

## ***Declaración de las Mujeres Radicales*** **Explicacando la transfobia<sup>1</sup>**

Por Emma Allen, Portland, Óregon

La mayoría de las feministas aceptan a las personas trans, pero la intolerancia arraigada surge incluso dentro del movimiento por los derechos de las mujeres. La transfobia y otras formas de discriminación alejan a las feministas de sus aliados naturales en la lucha por la liberación. Es importante tomar conciencia y hablar en contra de estos nocivos prejuicios.

### **La transfobia en la comunidad feminista**

En enero de 2013, el *New Statesman* publicó un artículo de la periodista y escritora feminista británica Susan Moore que recibió críticas por utilizar innecesariamente la palabra transgénero de manera despectiva. En "*Seeing Red: The Power of Female Anger*", Moore escribió: "[Las mujeres] estamos enojadas con nosotras mismas por no ser más felices, por no ser amadas adecuadamente y por no tener la forma corporal ideal: la de un transexual brasileño". En lugar de disculparse, Moore optó por arremeter con una defensa llena de odio en Twitter, afirmando que: "La gente puede simplemente irse a la mierda. Cortarse el pito y ser más feministas que yo. Bien por ellos." Ella continuó diciendo: "Uso la palabra transexual. Uso muchas palabras "ofensivas". Si quieres ofenderte, es tu derecho". Al día siguiente, tuiteó: "No me voy a disculpar. ¿Entienden?" A otros críticos les escribió: "Lean mi ensayo. NO se trata de nada trans. ¿Son así de densos? No se molesten en responder eso."

Un día después, su amiga y escritora feminista, Julie Burchill, escribió un artículo en defensa de Moore para el *British Observer* titulado "Los transexuales deberían olvidarlo". El artículo pronto fue eliminado por ser demasiado ofensivo y por estar plagado de conceptos erróneos. Ella añadió aún más mensajes de odio con declaraciones como: "Les cortan la verga y luego exigen privilegios especiales como mujeres, por encima de las mujeres biológicas, que aparentemente no *conocen* lo que es el sufrimiento...". Ella fabrica un análisis de clase artificial contra las personas transgénero que supuestamente tienen "muchos doctorados grandes y encantadores" y afirma que:

[Moore] y yo somos parte de la minoría de mujeres de origen de clase trabajadora que han triunfado en lo que solía llamarse Fleet Street y creo que esto contribuye en parte a nuestro enfrentamiento con los transexuales... Sabemos que todo lo que tenemos, lo hemos conseguido solas. No tenemos dinero de familia, ni red de seguridad y estamos condenadas si vamos a ser acusadas de ser

---

<sup>1</sup> El título de este artículo juega con el título del libro de Sheila Jeffreys de 2003, *Unpacking Queer Politics*. En este libro, la autora afirma que ser transgénero es un trastorno de creación propia y refuerza los modelos binarios de género.

privilegiadas por un grupo de meones de cama con pelucas feas.

La acusación de privilegio de clase alta está en desacuerdo con la realidad de que las personas transgénero sufren el doble de desempleo que la población general. La suposición falsa de Burchill es que las personas transgénero no conocen el sufrimiento de las mujeres biológicas e ignora el hecho de que las personas trans son especialmente vulnerables a la violencia, incluida la violencia sexual.

La transfobia en la comunidad feminista no es nueva y la siguen promoviendo las feministas radicales como Sheila Jeffreys, Germaine Greer y Julie Bindel, quienes patologizan el transgenerismo por una variedad de razones. Caracterizan el ser transgénero de varias maneras: como una práctica sexual extremadamente pervertida o como una enfermedad mental tal como el trastorno dismórfico corporal. A veces, la crítica es paternalista al afirmar que las personas transgénero son simplemente víctimas explotadas del impulso de la industria médica para ganar dinero con diversos procedimientos quirúrgicos y hormonales. El libro de 1979, reeditado en 1994, *Transsexual Empire: The Making of the She-Male* de Janice Raymond describe el ser transexual como un invento médico fabricado para generar ganancias. Otra crítica es que las personas transgénero refuerzan los roles o la expresión de género. Por ejemplo, Germaine Greer una vez se refirió a las mujeres trans como “parodias espantosas de mujeres” con “demasiada sombra en los ojos”. En ocasiones, los ataques a las personas transgénero alcanzan niveles de conspiración por parte de quienes ven el fenómeno como un esfuerzo de los hombres por convertirse en mujeres para infiltrarse en espacios “solo para mujeres”.

Las feministas radicales Lierre Keith y Derrick Jensen combinan la transfobia con el ecologismo “anti-civilización” en *Deep Green Resistance* (DGR, por sus siglas en inglés). Julie Labrouste, contacto de Mujeres Radicales, fue repudiada por DGR, que la había estado instando a unirse hasta que mencionó que era una mujer trans y compartió el siguiente correo electrónico que recibió del grupo:

Ha habido mucha controversia en torno a la postura de la DGR sobre el género: nosotros somos una organización feminista radical y, como tal, las mujeres de nuestro grupo han solicitado que sus espacios para mujeres sean solo para mujeres (mujeres nacidas mujeres/personas femeninas). Además, creemos que, en general, las teorías trans\*, transgénero y queer han sido perjudiciales para el movimiento de liberación de la mujer. Esto es fundamental para el movimiento DGR e informa nuestro trabajo contra el patriarcado y la civilización. Esto no es algo que nos interese debatir o cambiar, por lo que es probable que DGR no sea la mejor opción para usted.

Julie Bindel, otra prominente feminista radical, promueve conceptos erróneos al afirmar que “la transexualidad, por su naturaleza, promueve la idea de que es 'natural' que los niños jueguen con armas y las niñas con muñecas Barbie... la idea de que los roles de género son biológicamente determinados y no socialmente construidos es la antítesis del

feminismo”. Ella culpa a las personas transgénero por promover estereotipos sexuales porque supuestamente las personas transgénero de hombre a mujer están impulsadas a lograr un ideal ultrafemenino. Ella ignora el hecho de que ser transgénero tiene que ver con la autoidentificación y que lo que alguien realmente haga para la transición depende de ellos y no necesariamente incluye hormonas o cirugía.

Todas las personas que se identifican como mujeres deben enfrentarse al escrutinio si no son como una modelo de Victoria's Secret talla cero. Los estándares de belleza imposibles no son una carga que inventaron las personas transgénero.

### **El feminismo radical y el análisis anti-trans**

El meollo de los ataques a las personas transgénero es la noción feminista radical tradicional del determinismo biológico, que interpreta a los humanos y la vida humana desde un punto de vista estrictamente biológico, afirmando que la biología es el destino. Su visión de que la inferioridad de las mujeres es causada por su biología y que los hombres son el enemigo, es una imagen inversa del odio patriarcal hacia las mujeres. La base del feminismo radical es ver a los hombres como el problema, representando a las mujeres como las víctimas naturales de los hombres. Si las mujeres son oprimidas específicamente por los órganos reproductivos con los que nacen, en lugar de una causa socioeconómica más profunda de desigualdad de género, entonces las mujeres trans no pueden ser parte del club. Aceptar la hermandad de mujeres no biológicas desafía la base misma del feminismo radical.

Las feministas radicales ven la opresión de las mujeres como *el* factor más importante y suponen que las mujeres de color tienen que elegir entre su género y su raza, lo cual ha llevado a algunos escandalosos incidentes de racismo.

Aunque tradicionalmente las feministas radicales han sido esencialistas de género, recientemente algunas feministas radicales han cambiado su narrativa para que parezca que son ellas las que luchan contra el esencialismo de género y que las personas trans son las que lo refuerzan. Sin embargo, aunque Bindel argumenta que las personas trans refuerzan el determinismo biológico, evita la pregunta de que si el género es una construcción social, ¿por qué no se puede cambiar? Ella simplemente está cantando la misma canción con una melodía diferente para oscurecer el buen esencialismo feminista radical pasado de moda.

Las feministas radicales afirman que la opresión de género solo puede abolirse deshaciéndose del concepto de género en su totalidad y consideran a las personas transgénero como una amenaza a ese ideal. Contradicen su deseo de abolir el género cuando afirman que las mujeres trans no pueden ser verdaderas “mujeres” porque no saben lo que significa ser oprimidas como mujeres biológicas. En realidad, las mujeres trans sufren por las presiones del sexismo y con frecuencia señalan el marcado contraste de cómo son tratadas cuando el mundo las percibe como mujeres.

En su mayoría, las feministas radicales ignoran a los hombres trans o afirman, como lo hace Sheila Jeffreys, que las personas trans de mujer a hombre solo tratan de

adquirir el privilegio masculino. En su artículo "*FTM Transsexualism and Grief*", Jeffrey lamenta que "el transexualismo FTM destruye el lesbianismo no solo de la mujer que hace la 'transición' sino también el de su pareja femenina". En *Unpacking Queer Politics*, Jeffreys afirma que todas las feministas deberían ser lesbianas o adoptar el "lesbianismo político" porque las mujeres no deberían acostarse con sus opresores.

### **El análisis del feminismo socialista sobre la opresión transgénero**

A diferencia de las feministas radicales, las feministas socialistas consideran que el sistema de propiedad privada es la base histórica y económica del patriarcado y de la subordinación de las mujeres y los forajidos sexuales y de género.

No fue hasta que evolucionó el sistema de propiedad privada que los roles de género se usaron contra las mujeres. *El Manifiesto de las Mujeres Radicales* hace referencia a Federico Engels y su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*:

Engels no atribuye la batalla entre los sexos a ningún mal inherente a un género, sino al desarrollo inexorable de la tecnología (las fuerzas de producción) y a los trastornos correspondientes en las formaciones culturales y familiares. Este método de análisis se llama "materialismo histórico".

*El Manifiesto* afirma que: "La fuente del poder de la mujer se encontraba en la división original del trabajo basada en el género, pero cuando los excedentes se desarrollaron por primera vez a través de la introducción de rebaños domésticos de ganado, fue la división del trabajo lo que dio lugar al conflicto y la subyugación del sexo femenino". En última instancia, "el papel de la mujer en la sociedad se deriva de la producción social, no de la biología". El papel que la sociedad capitalista ha asignado a las mujeres se ve directamente cuestionado por la existencia de personas transgénero, lesbianas, gays, bisexuales, intersexuales y queer, ¡lo cual es algo bueno!

*El Manifiesto* describe el apoyo de las Mujeres Radicales a la liberación total de las minorías sexuales y presenta demandas para prohibir la discriminación, poner fin al acoso policial y la violencia contra las personas LGBTQ, para revertir las leyes de inmigración discriminatorias y para poner fin a las representaciones maliciosas de los medios de comunicación.

Radical Women ha luchado por las personas trans desde la Primera Conferencia de Lesbianas de la Costa Oeste en 1973 hasta su participación en el movimiento United ENDA en 2007, el cual exigió la inclusión de las personas trans en la Ley de No Discriminación en el Empleo (ENDA, por sus siglas en inglés). Las Mujeres Radicales dan la bienvenida a las mujeres trans como miembros y defiende el derecho de las personas trans al respeto dentro del movimiento queer y en la sociedad en general.

Durante décadas, ser gay o lesbiana o una mujer engreída se consideró una enfermedad mental, sin embargo, algunas feministas piensan que es correcto aplicar esa patología a las personas transgénero. Realmente no importa si ser gay, lesbiana o transgénero es una elección o algo innato. El individuo debería poder determinar su identidad sexual o género. Estas autodefiniciones no deberían ser asignadas o institucionalizadas por el sistema patriarcal capitalista y mucho menos por las llamadas feministas.

### **Feminismo = liberación humana**

Parece que las feministas radicales tienen las prioridades equivocadas. Parece que piensan que la mayor amenaza proviene de las personas trans y sus aliados en lugar de los ataques al aborto, la explotación económica o la violencia doméstica. Los debates en línea se enfocan en no permitir que las mujeres trans ingresen a los baños “de mujeres”, como si fuera necesario que hubiera algún tipo de policía de baños de guardia. Estos ridículos debates restan valor a conversaciones mucho más productivas sobre cómo organizarse contra el sexismo.

Los puntos de vista anti-trans provienen en última instancia de un análisis machista femenino defectuoso que ve el sexismo como *el* problema principal y solo toma en cuenta superficialmente, si es que lo hace, la forma en que la opresión de las mujeres se relaciona con el racismo, la clase, el capacitismo, la homofobia y, por supuesto, la transfobia. La solidaridad que se necesita para conseguir la liberación solo es posible entendiendo que las diferentes formas de opresión tienen una base común en el sistema de propiedad privada y que tenemos una necesidad común de reemplazar el capitalismo con un sistema de igualdad socialista. Bajo un sistema socialista, las personas tendrán la libertad de expresar su género y sexualidad de la forma que elijan. Esta es la sociedad por la que luchan las Mujeres Radicales.

La transfobia proviene de una minoría de mujeres de la comunidad feminista, pero desafortunadamente es una minoría bastante ruidosa. Su odio no tiene cabida en nuestra lucha. Se supone que el feminismo es una ideología que debería trascender la opresión de género y eliminar la estricta definición binaria de género, y no reforzarla. Las feministas deberían estar en contra del odio y la intolerancia en todas sus formas y respetar el derecho de todos a su autonomía biológica.

## **Algunas definiciones útiles**

*Sexo:* categoría biológica asignada, masculino o femenino, designado al nacer mediante una evaluación visual de la anatomía basada en la presunción del papel reproductivo.

*Orientación sexual:* Término para la atracción física y/o emocional de un individuo considerando su propio sexo, como lesbiana, gay, bisexual o heterosexual.

*Género:* El significado social que se le da al sexo biológico.

*Expresión de género:* características externas y comportamientos asociados con el género que están socialmente definidos y asociados con masculino o femenino. Para las personas transgénero, su expresión de género no coincide con su sexo biológico.

*Transgénero:* Personas que se identifican con un género diferente al que tienen asignado biológicamente.

*Intersexual:* describe a las personas que nacen con genitales externos, cromosomas o sistemas reproductivos internos que tradicionalmente no se asocian con un hombre o una mujer "normal".

*Cis-género:* Personas que se identifican con el sexo o género que les fue asignado al nacer.

## **Mujeres Radicales – EUA**

5018 Rainier Ave. S., Seattle, WA 98118

RW.US@radicalwomen.org - 206-722-6057 - [www.RadicalWomen.org](http://www.RadicalWomen.org) - [facebook.com/RadicalWomenUS](https://www.facebook.com/RadicalWomenUS)